

M^a CARMEN GALÁN ESTEBAN

GUADAMUR (TOLEDO)

Entrevista realizada en el domicilio de la entrevistada (Guadamur. Toledo).

Miércoles, 4 de marzo de 2026. 17,00h.

Entrevistada: M^a Carmen Galán Esteban.

Fecha y lugar de nacimiento: 15 de marzo de 1952, Toledo.

Acompaña: Consuelo Romero-Salazar Fernández-Cabrera

00.00.07

Pues yo me llamo María Carmen Galán Esteban y nací el 15 de marzo, va a ser mi cumple, de 1952. Nací en Toledo, nací en San Pedro del Verde. Mi madre es de San Pedro del Verde toda la vida, era, era porque... Y allí nací yo también y allí me crie.

Mi padre era, en principio era vaquero, o sea, tenía vacas. Y éramos eso, teníamos vacas. Yo tengo una costumbre muy de madrugar y de acostarme muy pronto, pues porque desde niña, muy chiquitica, claro la vida de mi padre era acostarse muy pronto porque madrugaba muchísimo, ¿no? Entonces yo sigo igual Eso sí que dejó.

Y bueno, y luego ya mi padre trabajó en la Fábrica de Armas Y nosotros, mi hermano y yo, los tres, bueno hemos ido a la Fábrica de Armas al colegio y el otro día me hizo una entrevista mi nieto.

Y bueno, yo también mi experiencia escolar fue muy buena Y luego he tenido la suerte, mucha suerte, de que he sido maestra, ¿no? De que a mis padres, la maestra les dijo: “esta niña vale, que estudie”. Entonces, mis padres me dieron la posibilidad de estudiar y hacerme maestra. Y eso a mí me ha dado una calidad de vida enorme porque, oye, mi futuro era ser criada, o sea, dedicarme a limpiar casas. Así que muy bien, muy bien, la verdad.

En La Normal estaba en la Avenida de Barber. Sí, sí, y yo vivía en San Pedro el Verde, o sea, un caminito muy bien, la verdad.

00.01.56

Y luego ya, pues saqué la oposición. Pero a mí me costó porque no las convocaban, no convocaban oposiciones Y luego ya por fin, yo tuve la suerte de que convocaron unas oposiciones de esas que ha habido, a lo largo de la historia, de muchas plazas para colocar. O sea, yo pues me coloqué, y bien.

Terminé, pues terminé en junio del setenta y dos, del setenta y dos. Y bueno, ya Alejandro tenía trabajo y le adjudicaron un pueblecito que se llama Garciotún, de la provincia de Toledo. Muy chiquitito y tal. Y bueno, es que yo ya no me quedaba en mi casa. Y bueno, pasó el verano, muy bien y tal, y nos casamos en octubre, nos casamos el siete de octubre. Alejandro ya empezó a trabajar

Porque en aquellos tiempos nosotros no nos íbamos de viaje. Nos quedamos en Garciotún trabajando, y el día doce de octubre, fiesta siempre, ¿no?, bueno, pues el trece no vinimos a Toledo y, en aquellos tiempos fijos cómo se encontraba el trabajo. Oye, ¿que si tenéis alguna plaza libre?, y Claro, tiene que ser por donde vivo. Y te dicen “bueno, pues mira, hay una plaza en El Real de San Vicente”. Digo, genial, pues sí. Así que el día catorce empecé a trabajar, de octubre, el mismo año que termine la carrera empecé a trabajar. O sea, algo increíble, ¿no?

Y no tenía el canal de conducir ni teníamos coche, y me tenía que ir al trabajo en autostop. Pero era una cosa como muy, muy fácil, ¿no? Bueno, en aquellos tiempos era fácil, pero además, en esos pueblos, con el cartero, con el albañil, con el pintor,... O sea, que siempre yo conseguía llegar al Real San Vicente y volver a Garciotún bien.

Y ahí, pues eso, ahí nació mi niña. Y luego, pues ya, ya te digo, pues sí que tardé al menos cinco o seis años en coger la plaza por eso, porque no he convocado en oposiciones.

Ya Alejandro pudo concursar, y concursó y le dieron Mazarambroz. Y entonces ya nos vinimos a Mazarambroz, y tal, y muy bien. Sí, la verdad es que es inevitable, siendo maestro, el que vayas de pueblo en pueblo al principio, ¿no? Y que no tienes más remedio que sacarte el carnet de conducir y estar de viaje. Pero bueno, bien, la verdad que muy bien, sí.

00.04.59

Sí, siempre hemos tenido contacto. Eran unos momentos geniales para la educación y para el activismo político. O sea, eran los momentos en que había que ganarse la democracia. Es que estábamos en la dictadura. Nosotros nos tuvimos que casar, no podíamos presentarnos en Garciotún, un matrimonio pedagógico, a convivir. Y entonces, pues eso, que siempre hemos militado en partidos y luego en Comisiones. Sabes que tardó más, pero a Comisiones Alejandro se incorporó inmediatamente. Y luego ya, yo también, claro. Y hemos estado siempre vinculados a Comisiones Obreras pues toda la vida.

Hasta que no estuvimos en Toledo, porque llegamos a vivir a Toledo aunque nos fuéramos a trabajar a los pueblos, pues no entramos en contacto con el sindicato. Pero vamos entramos en contacto bastante pronto, cuando ya estaba funcionando y tal.

Y luego pues también tuve la suerte de que en Enseñanza tenía unas reivindicaciones salariales elementales. “Más hambre que una maestra de escuela”. Era prácticamente real. O sea el sueldo... Dos sueldos y... Y claro pues en Enseñanza yo viví experiencias muy positivas, muy con los compañeros de siempre, estos que nos hemos movido: Jesús Mora, Antonio Arrogante, Ana Blázquez “Anita”, y muy bien.

00.07.18

Y ya empezamos a tomar nosotros contacto con el sindicato. Además yo siempre he sido una activista sindical de ir a los centros. A mí me gustaba ir a los centros. No sé por qué. Pues yo creo que comunicaba bien. Yo de producir, no producía así intelectualmente muchas cosas, pero la verdad es que teníamos una federación de Enseñanza genial.

Como, además en aquellos tiempos, todas las negociaciones eran con el Ministerio pues entonces la federación estaba en Madrid y tal. Y todas las negociaciones y todo lo que hubiera que sacar adelante pues ellos eran los responsables. Y aquí, en provincias, estábamos los activistas que nos íbamos a los pueblos. Bueno yo me he recorrido la provincia entera.

Y entonces pues llegó ya un momento en el que, fue en el 90 ya, en el que me liberé. Quiero decir que dejé la escuela pero a mí el Ministerio me seguía pagando y pasé a trabajar en el sindicato. Fue en el 90, para las elecciones del 90, las elecciones sindicales. Bueno, aquello es que de verdad, es único de haberlo vivido. Porque teníamos una actividad tan enorme y además tanto que transmitir, tantas ganas de ganar, tantas ganas de comunicarnos, de estar, de implicar a todos los maestros en todas nuestras ideas. Que bueno pues la campaña sindical esa fue la cosa más bonita de mi vida. Y bueno y ganamos las elecciones, claro.

00.09.20

No somos de centro sino que somos de provincia, los delegados sindicales. Yo fui delegada sindical pero provincial. Y en la junta de personal, que se llama, en la que estábamos todos los sindicatos. Y se organizaba y se trabajaba y tal.

00.09.39

Yo he estado con Puri y ella conmigo en los centros. Sí, bueno Puri es una persona... O sea ella me acuerdo que decía: "pero bueno ¿qué es lo que te motiva en el sindicato? Y decía: "a mí, yo la ilusión". Dice yo tengo mucha ilusión y entonces eso yo creo que lo vivíamos todos

00.10.05

[Habla Consuelo Romero-Salazar] Pero que además el jueves rojo era que ese jueves había consulta del abogado, en donde fuera. En Villa de Don Fadrique. Iba Cefe y entonces, para que no fuera Cefe sola, ya aprovechaban y se iba Puri y aprovechaban el viaje.

Sí por eso yo he ido con Puri. Yo me iba a la escuela y ella se iba a su centro. Por ejemplo yo recuerdo en Sonseca, que es un lugar en el que ella ha trabajado tantísimo, y pues, yo me iba al centro escolar, pues a mis asuntos.

00.10.45

Y luego pues en aquellos tiempos, yo te digo que eran momentos muy importantes porque estaba todo por hacer ¿no? Entonces, había cuestiones, por ejemplo la interinidad que es una asignatura pendiente...Teníamos que hacer campaña de concienciación, de que mira sabéis que nuestro sindicato ha negociado que este año van a salir muchísimas plazas, pero tantas plazas que casi todos los que os pongáis a estudiar vais a entrar. Y entonces nosotros íbamos a los centros y contábamos nuestras historias. En serio, muy bien ¿no? Y la verdad es que motivábamos mucho.

Mi compañera, que luego la tuve aquí en Guadamur porque yo no sabía que me iba a venir a vivir a Guadamur, y coincidió que mi compañera me dijo "¿sabéis por qué tengo las oposiciones aprobadas? Porque llegaste con tanto entusiasmo que yo me puse a estudiar". Y me acuerdo que efectivamente cuando aprobó, que ya vivía yo en Guadamur, fui a decírselo que estaba en la piscina

ella ¿qué has aprobado y tal? Y luego ya cuando me vine aquí a trabajar pues estuve con ella y fue mi maestra.

00.12.10

Porque yo empecé a trabajar en educación infantil, anteriormente había trabajado en secundaria, en sextos y octavos de la EGB, y pasé a Educación infantil. Yo no sabía que los niños chiquititos había que agacharse y estar con ellos, y mirarlos muy bien, y dejarles que hicieran lo que les diera la gana porque no puedes hacer otra cosa con ellos. Intentar, intentar seducirlos. Y ella ¡qué buena maestra! y me enseñó mucho. Bueno, pues eso, muy bien.

00.12.42

Entonces vivimos la campaña esta de la interinidad y luego, como ya se estaba pensando lógicamente que había que hacer una reforma educativa, la LOGSE, pues hubo otra campaña que me acuerdo yo que también la viví muy intensamente, que es la de la jubilación anticipada. Una cosa increíble. O sea, a los maestros en aquellos años se podían jubilar a los 70 años, perdón, a los 60 años, o sea, 5 años antes. Y además se les daba una gratificación de 20.000 euros. Entonces, pues nada, nos fuimos también a hacer la campaña... Bueno, 20.000 pesetas serían, porque en aquellos tiempos. El caso es que nos fuimos a hacer la campaña y tal. Igual, o sea, fíjate. Eso, sin embargo, es increíble. Los maestros eran muy que no querían jubilarse porque perdían dinero: “pero es que perdemos dinero, y no puede ser”. Pero fíjate, luego ya, hasta yo me he jubilado a los 60 años, o sea, una maravilla. Luego eso ha sido, es y sigue siendo la panacea de los maestros. O sea, jubilarnos a los 60 años. Ya, por supuesto, dejaron de dar la gratificación pero...

Y bueno, pues eso que yo estuve 5 años y medio, creo en el sindicato como liberada.

00.14.27

Que los niños, desde los 12 años se vayan al instituto. Con el viaje, madrugando tanto. Los de Guadamur, a las 7 y media tienen que estar en la plaza y son los niños que hacían antes séptimo y octavo, con 12 años. Entonces esos madrugones.

El profesorado de secundaria pues no es lo mismo que ser maestro. Los maestros son muy cercanos, bueno, no sé ahora porque dicen que está tan burocratizado, y tal. Pero en aquellos tiempos la verdad es que la enseñanza estaba muy..., había por lo menos movimiento. Teníamos jornadas pedagógicas, nosotros terminábamos el verano y no nos íbamos a casa sino que organizábamos unas jornadas y estábamos una semana o dos semanas enteras ahí, juntando a cantidad de maestros. No juntábamos cantidad de maestros a debatir sobre todo lo que hubiera que debatir en aquellos tiempos, claro.

00.15.46

Y ya te digo, la reforma también nos hizo ir a todos los centros para explicar y tal...Y bueno, pues es muy importante, muy interesante, mucha vida. Y la verdad es que eso en aquellos tiempos, no sé ahora, pero en aquellos tiempos el sindicalismo estaba en los centros de trabajo y en los centros de trabajo, en educación es cada colegito que hay en cada uno de los sitios. En la ciudad que hay muchos y grandes, en los pueblos que son chiquititos, y tal.

Y nosotros, yo me he recorrido absolutamente todos los pueblos de la provincia, todos los colegios de la provincia de Toledo, y muy bien. Mucha ilusión

00.16.40

Una realidad es que en los centros, efectivamente, totalmente feminizados pero los equipos directivos eran de hombres.

Y luego efectivamente, en aquellos tiempos los padres no eran como ahora. Dicen que ahora tal, pero la verdad es que yo recuerdo tener muy buenas relaciones con las familias. Pero no sé responderte a lo que dices, pero sabes que no, que no le interesaban mucho a los padres.

A los padres no les interesa tampoco en secundaria la educación y menos en primaria, de los niños y niñas ¿No?

Y con respecto al patriarcado de los centros, ya te cuento, o sea, por ejemplo la diferencia salarial entre los maestros. Si, cobramos lo mismo, Alejandro y yo cobramos lo mismo, y tal y tal, pero por ejemplo eso, los equipos directivos... Entonces siempre han cobrado más los hombres que las mujeres, ¿no? Y eso es una realidad que ha existido.

Pues a ver, quien vale, vale, y los hombres son los que valen. Sí, eso siempre. Y además eso y las maestras pues sí, sí, que el equipo directivo. Yo hasta pocos años antes de jubilarme, y además que la directora fue esta maestra a la que conocí que os acabo de decir que fue maestra de educación infantil y que ha sido mi compañera, y tal. Entonces ella cogió la dirección. Pero anteriormente yo siempre he tenido equipo directivo de hombres. Bueno la secretaria podía ser la mujer, ¿no? La secretaria, perdón. Pero los directores... Bueno que sí que sigue siendo así, que hay muchos directores.

Yo creo que, bueno ya no lo sé, pero cuando yo trabajaba y yo iba a los centros los equipos directivos eran hombres, sí. La iniciativa, el tiempo. O sea que, a ver, el tiempo, o sea las responsabilidades familiares siguen cayendo sobre la mujer. Alejandro ha sido director, yo no, claro.

00.19.46

Luego en aquellos tiempos, cuando estaba en Comisiones, yo di un “minicurso” de sexismo en el lenguaje de los libros de texto. Bueno, claro, o sea, sabes que las mujeres no existían, no han existido nunca ¿No? Y era absolutamente..., fíjate que te estoy hablando de los años 90 y era totalmente. Pues eso puro y duro.

00.20.25

Uno de los directores que he tenido pues era un “machito” de estos que sí, que tenía, por supuesto, mucha iniciativa, mucha energía, mucha competitividad. Y bueno fue, de verdad, una lucha campal porque era difícil trabajar con él en la inclusión y en la cooperación. Porque todo en él era competitividad, era carrera profesional. Llámese “es que hay que preparar niños para el inglés”. Entonces lo que es la educación en valores pues es que no existía para él, ni ha existido ni creo que existirá. Entonces pues sí, sí. Y han marcado mucho los directores en las escuelas.

00.21.35

Yo ya he trabajado 28 años aquí en Guadamur. Entonces, ir a estudiar a Toledo significa que hay que viajar. Y el transporte público no existe. Entonces han estudiado más chicos que chicas. Y eso que ya eran otros tiempos. Y quiero decir que nosotros estábamos pendientes de que los niños tenían que venir e ir a la escuela, que las chicas tienen que ir a la escuela y continuar estudiando, pero no era fácil.

Por eso digo lo de la reforma, la LOGSE. Es que uno de los aciertos fundamentales ha sido este, ¿no? La enseñanza obligatoria pues hasta cuarto de la ESO, con lo cual te llevas ya hasta los 16 años o 17 años, y con igual de posibilidades para chicos que chicas. Y pues no sé, fíjate, no sé decirte la cantidad de... pero yo creo que ya van estudiando más. Sí yo creo que sí que las niñas, además como son más aplicadas, no son tan rebeldes, pues tienen más éxito en los estudios, y tal. Así en general, ¿no? Entonces pues a las niñas les compensa, les compensa un montón. Bueno, ahora ya sabemos que están bastante incorporadas en la universidad y en todas partes.

00.23.34

No, eso es una de las actividades que desde la Secretaría de la Mujer de Madrid [*Federación de Enseñanza*] lanzaban como propuesta para que lo hiciéramos en provincias ¿No? Entonces pues yo lo hice. Muy sencillito, ¿no? O sea, cogemos un montón de libros de texto, entonces los nombres de las mujeres no existían en ningún sitio, pero es más, había lenguaje sexista. O sea, ya no se nos ocurre decir “el profesor, el secretario, el abogado”, no puede ser.

Un lenguaje muy excluyente hacia la mujer, lenguaje masculino. Yo me acuerdo que en Holanda, porque yo trabajé en Holanda también, tenía un aula lleno de niñas, eran niñas de secundaria, y en ese aula solamente había un niño. Y dije, yo lo siento mucho, pero yo tengo que hablar en femenino, no voy a hablar en masculino, si solamente hay un muchacho. ¡Qué escandalazo, en serio! [*¿Sí? No se lo tomaron bien*]. No, no se lo tomó bien el niño, las niñas lo vieron bien, se rieron.

00.25.22

Yo cuando me incorporé existía la Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras, muy potente además, en Madrid, porque eran tiempos de resolverlo todo. Y entonces las negociaciones además eran con el Ministerio. Entonces el Ministerio está en Madrid y tal. Porque ahora ya están las competencias pasadas y se resuelven muchas cosas en las comunidades autónomas. Y entonces pues eso.

Sí, estaba Ana Blázquez. Y ya está, y tú. Y ya está, y yo.

No, había siempre un responsable. Sí, el responsable siempre ha sido hombre pero bueno, en las otras provincias no, había responsables mujeres y tal. Aquí ha habido... Yo he tenido como responsables a Jesús Mora y a Antonio Arrogante.

Y luego pues... Pero éramos un equipo, la verdad, éramos un equipo. Desde luego, yo de Antonio Arrogante no puedo decir en absoluto que fuera... No, lo compartía todo. Y con Jesús Mora igual. Lo compartíamos todo, lo hacíamos todo y tal.

A ver... Había más hombres que mujeres, ¿no? Sí. Había más hombres que mujeres. Pero claro, a mí me encantaban... Pero qué fuerza tenían las mujeres. Puri y Hortensia estaban, Inmaculada...

[Habla Consuelo Romero-Salazar] Pero además, el grupo de enseñanza no solo era enseñanza. Allí se hacían guardias y con los sindicalistas de enseñanza siempre se contaba. ¿Te acuerdas? Sí. Había una huelga de panaderos y siempre estaba el grupo de enseñanza. Sí. Bueno, eso nos incorporábamos absolutamente... Estabais muy integrados.

En todos, en todos. Sí, sí, sí. Y las huelgas, desde luego... Es más, es que éramos pioneros los de enseñanza. O sea, éramos unos "boquiquis", entonces poníamos muy bien nuestras cositas y tal. Y bueno, piquetes. Los mejores, los mejores piquetes de comisiones. Y los más divertidos. Además de la Puri, los de enseñanza.

Yo me acuerdo que Manchego, y era una huelga que no tenía que ver con la enseñanza, pues me cogió a mí porque yo ese día estaba dicharachera, ¿no? Y entonces, claro, como esto se trata de seducir, pues entonces me cogió a mí y me tiró para delante, venga, piquete, piquete fundamental. Y ya está. Sí.

Sí, sí, en el sindicato la verdad es que... Qué bien, ¿no? Sí, ¿verdad? Sí, sí. Llegábamos siempre de buen humor y tal.

[Habla Consuelo Romero-Salazar] Yo me acuerdo que cuando yo llegué hacíamos guardia los sábados por la mañana. Y el tema era que iba un abogado, un sindicalista y un administrativo. En aquella época administrativa éramos Ana Toledo, Javier Rincón y yo. Entonces nos tocaba cada tres sábados ahí. No sabías que tenías que ir. El abogado no iba. Te decía, si pasa algo me llamas. Y sindicalistas, ibais vosotros. Porque el resto te decían, si pasa algo me llamas a casa. Porque no había fijo ni... O sea, no había móvil.

La verdad es que... Sí, sí. La disposición que teníamos era... Y las ganas de participar. Y luego eso que era un sindicato de clase. O sea, nosotros, por supuesto. Ibais a todas. A todas, a todas, a todas. Ya te digo, las huelgas, vamos... Yo con Puri, a donde haya que ir. Sí. Las huelgas hemos participado en todas, en todas las que hubiera, de lo que sea. Allí estábamos. Allí estábamos como un sindicalista más. Bien.

00.29.46

Para mí, una de las personas más inteligentes, con iniciativa, resolutive, que conozco es Quica. Entonces Quica era la secretaria de la mujer de Comisiones Obreras. Bueno, Quica era una autoridad, claro. Pero a veces había valoraciones mejores en cuanto a criterios pero a mí me parecía que el criterio de Quica era el mejor de todos, ¿no? Pero había valoraciones diferentes. Sí, sí.

00.30.32

Pues yo creo que el sindicato también era el reflejo social y ya está. Sí que lo era, sí que lo era. Había mucho más hombres que mujeres. Y luego es que... Por educación, pues... Por valores, ¿no? Eso de la iniciativa, la iniciativa. O sea, yo este argumento lo tenía muy bien hecho, pero ahora ya no lo tengo tan bien hecho.

Pero los hombres es que se caracterizan porque ellos siempre opinan, siempre deciden, siempre tienen la palabra y opinión, pues porque no tienen ningún problema. Y las mujeres somos más discretas, ¿no? Siempre queremos argumentar y entonces la iniciativa nos la comen. Y entonces pues la iniciativa la llevan ellos, ¿no? Y eso, claro, es... En un puesto de trabajo, pues eso es algo que... que llama muchísimo la atención y que sucede y que pasa y que...

Esa es la historia, sí, esa es la historia. Y es que yo eso lo ves en el aula, en las escuelas, es que eso se nota mucho. O sea, se nota mucho, que la palabra la tienen los chicos. O sea, o por lo menos cuando yo vivía, la tienen los chicos. Y ellos son los que no tienen ningún problema en manifestarse y en tomar decisiones. Y las mujeres somos, pues, más discretas en el sentido de que valoramos muchas cosas, ¿no? Y una decisión que a lo mejor puede ser muy equivocada o muy errónea, o muy violenta, o no sé qué, desde luego no lo hacemos, ¿no? O sea, nos lo pensamos más. Y eso hace que el poder lo tengan ellos.

00.32.50

Efectivamente. Yo creo que todas las mujeres que tenemos un compañero, de verdad, eso nos ha costado sangre, ¿eh? Nos ha costado lágrimas. Nos ha costado. O sea, que... Ha supuesto un desgaste. Pero bueno, oye, vamos a compartir la vida y compartir la vida es todo lo que lo comprende el vivir, ¿no? Y comprende vivir es, pues, hacer lo que haya que hacer, ¿no?, y hay que hacerlo. Y esto, jolín, es lo que nos ha costado.

Yo que tengo 74 años, te digo que me ha costado mucho. Y tengo el mejor compañero del mundo ahora mismo, ¿eh? O sea, ahora mismo, que yo estoy mucho más débil que él, él es el que lleva la casa. O sea, yo no barro ni friego ni nada, eso lo hace él. Pero lo que me ha costado, ¿eh?

Y eso... Yo le he visto a los niños, ¿eh? Yo he visto a los niños, el que sí, que son los que... Los sigo viendo, ¿eh? Los sigo viendo. Ahora mismo en los grupos de las calles y tal, los chavales es que dominan. Tienen la voz.

00.34.20

Efectivamente. O sea, te comentaba antes, la verdad es que... Mira, yo siempre he sido la hermana de Antonio Galán, la mujer de Alejandro Bonilla, ¿entiendes? Y eso no hay quien me lo quite. ¿Y qué quieres? Yo admiro a Antonio Galán y admiro a Alejandro Bonilla. Y me gusta mucho escucharles. Me gusta mucho lo que dicen, efectivamente, y les veo con muchas ideas. Y esto te autolimita, efectivamente. Te impide el que tú des el salto. Hombre... Lo de ser la hermana de Antonio Galán a mí me ha marcado absolutamente.

Eso sí, me ha abierto muchas puertas. ¿No? Porque él, efectivamente, me ha dado muchas ideas y yo las he desarrollado y tal, y entonces, en ese sentido, pues, he tenido un espejo que ha sido muy bueno, ¿no? Pero, efectivamente, estás donde estás, eres... Y sí, es que el autolimitarse... Pero yo es que...

00.35.45

¿Sabes lo que te digo? Que es que... La evolución en valores, la igualdad en valores, la igualdad de crecimiento y desarrollo en valores, pues, es que yo creo que son ellos los que tienen que aprender. Es que nosotras tenemos una forma de ser, efectivamente, pero es porque no estamos dispuestas a estropear las cosas, sino que nos gustaría que siempre las cosas pues funcionaran, pero en cordialidad, en amabilidad, que funcionaran de buen rollo, de estar bien.

Entonces, es que yo creo que... Yo creo que la escuela tiene mucho que hacer, ¿eh? Creo que la escuela tiene mucho que hacer en ese sentido. De dar la voz y, sobre todo, sobre todo, sobre todo, dar la importancia que los hechos tienen en cuanto es un desarrollo de persona en valores, ¿no? O sea, ha sucedido esto.

A ver, ¿cómo hemos intervenido? ¿De esta manera has intervenido? ¿De esta manera has intervenido? ¿Así ha pasado? Tal, tal... A ver, ¿cuál es el resultado? ¿Ah, que os habéis insultado y no sé qué, no sé cuánto? ¿Ah, que habéis sido capaces de llegar a un acuerdo? Entonces, dar el valor de la actuación de las chicas y dar la importancia que tiene esa actuación para la convivencia. Entonces, es que yo creo que aquí es que tienes que cambiar esa iniciativa, esa palabra, esa decisión... Vamos un poco a ser como las mujeres, ¿eh? En ese sentido me refiero, ¿no?

Yo me refiero pues que prácticamente, y por eso sí que creo que la escuela puede hacer mucho, pero claro, eso sí que es educar en valores y sobre todo educar en igualdad. Eso sí que es ponerlo en práctica.

Ya te he comentado que yo tuve un director que es que me tenía que pelear con él todos los días porque yo quería una escuela cooperadora y él era la competitividad y de eso no le sacabas. Aquí el que vale, vale. Y a costa de por ejemplo de machacar a los demás, el que vale, vale. Tiene un sobresaliente, entonces tiene un sobresaliente y además es un maltratador. Entonces tú valoras el sobresaliente.

Es que pues eso en la escuela en nuestro tiempo, es que yo ahora no sé cómo estará, pero en nuestros tiempos se iba progresando en ese sentido, en dar valor a lo importante y ¿qué es lo importante?. Porque yo me acuerdo que decía José Antonio Marina: “¿quién es más listo? Ah, más listo es el que sabe resolver problemas de matemáticas y tal o más listo es el que es capaz de tener una convivencia en su familia tranquila y buena. ¿Quién es más listo?”. Entonces ¿qué es más importante para el desarrollo de la sociedad? ¿Qué es más importante? Efectivamente el desarrollo tecnológico y todo esto, y las bombas y las guerras. Es muy importante todo pero es muy importante, muy importante pues la convivencia, la tranquilidad, la cooperación, y yo creo que en eso las mujeres sí que nos ubicamos o no sé qué será,... pero yo creo que no somos osadas o no somos... porque es importante muchas cosas para nosotras que las valoramos que las vemos yo creo que la educación tiene mucho que hacer en ese sentido.

Pero cuando la cuestión está en qué más importante por ejemplo, ¿lavarse las manos antes de comer o que haya una comida agradable y de convivencia? O sea yo me refiero a, por ejemplo, con los niños que a lo mejor se estropea una comida porque los niños no se lavan las manos, a esas cosas.

Yo creo que, no sé, es que a lo mejor me pierdo, pero yo creo que no queremos tomar tanto la palabra así a lo loco, a lo tonto. La testosterona tendrá mucho que ver claro, afortunadamente no tenemos testosterona y valoramos. Es que yo creo que efectivamente hay que valorar la convivencia.

En una familia, efectivamente, ¿quién lleva y cuándo funciona una familia? ¿Y es importante eso? ¿Es importante o no es importante? Es fundamental. Entonces, ¿quién es quién lleva esas riendas?, ¿quién argumenta y hace lo posible porque haya una convivencia?

00.42.04

Ya te digo, mi líder ha sido Quica toda la vida. Yo adoro a Quica y la valoro muchísimo. Es que es clarividencia y tal. Sí, yo he participado siempre lo que he podido.

Yo me acuerdo que un día, fíjate, rueda de prensa y digo “Antonio, voy a hacer una rueda de prensa”. Sería para un 8 de marzo y yo solita. Una rueda de prensa para hablar del tema, es que no me acuerdo exactamente, sería algún problema que existía concretamente de mujeres de enseñanza. Más bien sería eso, un problema que hubiera existido que yo tenía que explicárselo a la prensa y ya está.

Qué bien que en el sindicato existieran esos recursos oye, que yo tengo una idea de rueda de prensa, mañana te quiero en los periódicos. Qué bien, ¿no? Bueno, yo siempre he sido pues esto, claro, muy recatada pero feminista, claro pero, ¿entiendes? O sea, pero a mí los hombres o sea, yo he tenido que educar y, jolines, es que es muy pesado, ¿no?, es que es muy pesado. Es que, por ejemplo en un aula de niños de 13 años, niños y niñas de 13 años, pues es que te boicotean.

Y entonces pues eso que yo he sido muy luchadora y muy reivindicativa con los asuntos, pues siempre defendiendo estas cuestiones, ¿no?. Yo no quiero la competitividad, que no, y en un centro escolar oye, te encuentras un montonazo, un montonazo de desigualdades porque la dirección, y llámese el hombrecito, lo quiere, ¿no? Entonces tienes que estarte peleando porque no sucedan estas cosas. Pues simplemente decidir si se va a hacer o no un proyecto que se considera que vale la pena hacerlo, aunque sea para la Constitución. Vamos a hacer el proyecto de la constitución porque la Constitución se celebra, porque es importante la Constitución y vamos a hacer pues un proyecto de la Constitución, que nos interesa que los niños conozcan la Constitución, qué podemos aportar, que les puede aportar la Constitución a ellos,... Y que te tienes que pelear porque es que ¿y las matemáticas? ¿y el inglés? Es que es duro, ¿eh? es duro.

Y luego eso, lo de si castigo o no castigo que horrible, ¿no? Pues en ese sentido imponen mucho los hombres, y por ejemplo en el mundo educativo pues mujeres pero dirigidas por hombres. Pero los hombres son los que realmente crean el ambiente en ese sentido, de competitividad o cooperación ¿no? Y ¡Jolines! ¡qué fracaso! ¡qué rabia! ¿no? ¡qué rabia!.

00.46.26

[*Secretaría de la Mujer*] Pues mira para mí era importante solamente que existieran esos espacios, esos tiempos esas expresiones fundamentales y para muy importante el darnos cuenta de las cosas

analizarlas y sacar algunas conclusiones. Y luego a mí las mujeres me encantaban, me superencantaban. Y luego pues eso, que ahí sí que había imaginación y ganas de poner soluciones y ganas de hacer cosas. ¿Y qué hacemos con esto? Pues con esto, así. Y bueno, pues...

00.47.16

Sí, ¿lo ves?. Ya te digo que, o sea... Si todo el mundo fuéramos Quica, no existía ninguna guerra, ¿eh? O sea, si no el cuidado. El cuidado, ahí está, o sea... Si algo define a Quica es el cuidado, ¿no? Y efectivamente, y eso es hacer sociedad.

[Habla Consuelo Romero-Salazar] A Quica la define el cuidado y la bondad. Yo no conozco a nadie tan bondadosa como Quica. Que Quica no se entere que te pasa algo, que ahí está. Es verdad, es verdad. Que no se entere que hay que celebrar algo, porque también está. Yo ahora, está en el WhatsApp todo el rato. Yo qué sé, siempre está. Siempre está.

¿Y qué hacemos? ¿Hay algo que hay que hacer? Hay que hacer algo, ¿eh? ¿Ocurre esto? ¿Algo hay que hacer? Pues sí.

Claro, más tranquilidad. Claro, es que no estás ahí con el peligro de que te vaya a pasar algo, ¿no? Sino que estás tan tranquila, tan tranquila. Pues eso, ¿qué hacemos? O sea, ¿qué hacemos? ¿Algo hay que hacer? ¿Qué hacemos? Y entonces, pues eso, te van saliendo las cosas y es distinto, ¿sí?

00.48.47

Me preguntaba el otro día mi nieto qué tal mi escolaridad, ¿no? Porque estaba con un trabajo, ¿no? Y yo, hasta que me llegué al primero de Magisterio, pues eso, que sería ya en el año 69, pues no, no he tenido compañeros. Siempre, mi escuela ha sido con niñas. Siempre, siempre. Y decía, pero, bueno, ¿y estabas bien? Y yo le decía, estaba bien, estaba bien.

Es otra cosa. Oye, que es otra cosa, en serio. Bueno, es que, claro, yo creo que hay que dar mucho valor, hay que dar mucho valor a ver qué es, qué es. Yo creo que es la educación de madres, de las madres, ¿no? Hay que darle muchísimo valor a eso. Y también es, yo qué sé, a la hora de definirte, de por dónde arrancar, pues arrancar con la compasión, no arrancar con la violencia. O sea, entonces, pues eso hay que darle mucho valor.

A las mujeres hay que darles mucho valor. ¿Por qué es? ¿Por qué es? ¿Por qué es? No sé, yo digo que no sé si es, porque al nacer se supone que todos nacemos iguales, pero somos educadas de otra manera totalmente, sí. Y entonces, al ser educadas de otra manera, pues, es que el mundo sería distinto, sería distinto, ¿eh? No, no tiene nada que ver.

Me acuerdo que hicieron un estudio muy tonto, ¿no?, de restaurantes y hoteles. Restaurantes que no admitían niños. Tal, tal, tal, tal, tal, tal, tal. Todos regentados por hombres, todos, todos. No había, no hay ni un restaurante que no admitan niños, de mujeres. Hoteles, que, ¿sabes? Mi compañera, esta que ya os digo, que tiene tres hijas, tres hijas. Es imposible ir de vacaciones con tres hijas pequeñas, ¿eh? No te admiten en cualquier hotel. Entonces, lo mismo. Hoteles que admiten niños, hoteles que no admiten niños. Todos regentados por hombres. Y las mujeres, sin embargo, ni

uno regentado por mujeres que no admitieran niños. O sea, nada que nos... Tenemos unas madres maravillosas, ¿no? No sé.

00.51.31

Se pone mucho el hincapié en los progresos, en los progresos tecnológicos, en los progresos tan enormes que ha habido y que hay, ¿no? Y es verdad, o sea, ahí sí que son mayoría hombres, ¿no? Sí, o sea, está... Bueno, hay mucho trabajo, mucho, mucho, mucho, ¿no? Pero que... Pero... Eso. Se pone, hace mucho hincapié en esto, pero luego es que la vida, que no es eso, que la vida es la convivencia, en definitiva, ¿no? Es el vivir o no vivir. Y claro, o sea, muchísimos hombres pueden seguir ellos tan felices y tan felices y tan felices y tan contentos y tan listísimos y tan realizados y tan con esa progresión tal, pues porque tienen, efectivamente, es que tienen, tienen el cuidado, el apoyo, la buena palabra, el hacerles sentir bien, el... Pues eso, eso sí que... ¿No es eso inteligencia? ¿Eh? ¿No es eso inteligencia? El ser capaces de... Porque efectivamente, os damos una vida agradable y tal, y pues progresáis.

Dándoles un ambiente, proporcionándoles, pues eso, un bienestar, que es fundamental, ¿no? Pues efectivamente. Así es.

00.53.18

Pues nada, siempre surgían cosas. Sí, siempre. Incluso notas de prensa. Hay que hacer una nota de prensa para no sé qué. Y tal, y yo qué sé. Y luego... Pero ¿sabes lo que pasa? Que nosotras, pues, muchísimas veces los llevábamos a nuestro terreno, en el sentido de decir, pues esto, eso de, si tienes amor, das amor. O sea, quien es amado, ama. Entonces, vamos a amar.

Es que encima es así, ¿no? Que las mujeres no vamos a crear conflictos, ¿eh? O sea, que no, que sí se pueden crear conflictos, ¿no? Pero que no ese es nunca nuestro objetivo, sino todo lo contrario, ¿no?

00.54.15

Eso era lo mejor. Para mí era genial. O sea, el tiempo que he estado con Quica, pues nosotros siempre teníamos que ver que fuera significativo para lo que sea, para lo que nos propusiéramos, ¿no? Entonces, pues, hacíamos muchas actividades, por supuesto, hacíamos actividades lúdicas, como que llevábamos a un teatrillo y tal, o sea, ¿te acuerdas que hacíamos campañas de presentarnos en Zocodover para vender cosas, que recolectábamos y tal, y era una... Por supuesto, hacíamos la rueda de prensa, eso se ve muy sindical. Y la asamblea de mujeres.

Pero bueno, efectivamente, lo que más disfrutaba es la asamblea de mujeres. A mí me encantaba. Me encantaba, efectivamente. Y de ahí salía como... Efectivamente, eso es. Eso es, eso es. A mí me encantaba, sí. Es que, no sé, la memoria, pero efectivamente, es lo que más disfrutaba, la asamblea de mujeres.

Antonio Galán es que es, en ese sentido, pues fíjate, o sea, ha sido... Ha sido genial, ¿no? Sí, sí. Ha dado pasos importantes para que las mujeres nos sintiéramos bien, ¿eh? Sí.

Sí, sí, es verdad. Es cierto. Siempre teníamos que tener algo que nos gratificara. Bueno, lo primero en la Asamblea de Mujeres es que nos gratificara y que nos hiciera pensar, ¿no? O sea, no un hecho loco, sino que nos hiciera pensar. Yo me acuerdo que dos años trajeron a un grupo de mujeres que hacían o escenificaban algo, alguna... Algo importante para las mujeres, reivindicativos para las mujeres, ¿no? Y es que me acuerdo que decían, bueno, lo que nos cuesta hacerlo a las 11 de la mañana, ¿eh? O sea, que esto... Pero sí, pero nosotras muy bien. Sí.

00.56.53

He sido un piquete importantísimo, como no iba a estar en las manifestaciones. He intentado no perderme una, excepto, oye, la vida te pone luego en tu sitio, ¿eh? A mí la vida me ha puesto en Guadamur. Ahora estoy en Guadamur. Ya está. O sea, es así. No tengo salud física como para... para nada. O sea, no me tengo de pie... Una hora de pie ya no me tengo. O sea, debo estar sentada. Y... Pero claro, sí, me encanta.

00.57.27

[Tiempo en el sindicato] Ya te he dicho, cinco años y medio. Sí, no he llegado a los seis años, pero...

00.57.31

[Desvincularse del sindicato] No, no, en absoluto. En absoluto. No, no, porque estábamos... Además, yo qué sé, es que eso es lo que nos pasaba, que éramos sindicalistas, pero éramos muy maestros, ¿no? O sea, queríamos la profesión y... O sea, tú te imaginas a Antonio Galán desvinculado de lo que es el activismo reivindicativo en cualquier sitio donde esté, ¿no? Pues claro, claro. Ya, por eso te digo yo.

Yo, vaya, pues nada, conseguí dos cosas en mi colegio. Una, estarme peleando todos los días con el director, pero bueno, conseguí algunas cosas, ¿no? Luego conseguir un equipo directivo de mujeres. Antes de irme, había un equipo directivo de mujeres. Y ya está. Como debe ser. Y es distinto, ¿eh? Que es distinto. Y eso que... Que los maestros no son tan fáciles. Las maestras...

Es una profesión tan buena, tan buena, tan buena que te puedes acomodar, ¿eh? Y esto no es bueno.

00.58.58

Se me ha olvidado algo fundamental. Me nació mi niño, mi niña y tal. Se me ha olvidado algo que es que no me lo perdono, ¿eh? Yo he tenido una madre. Una madre. Mira, cuando Ana era pequeña, vale, pues ya está. Tal, tal, no sé qué. Y la llevábamos a otras partes, una niña muy fácil. Y luego nació Antonio y también, bien, bien. Pero es que encima mis padres se vinieron a vivir aquí, a Guadamur. Entonces cuando yo estaba en el sindicato es que mi madre estaba aquí. Entonces mi madre me cuidaba a mis hijos. Yo estaba muy tranquila.

Es que todo eso del cuidado, que los hombres tan chulitos, pues yo lo tenía, ¿eh? Yo tan chulita. Mi madre, joder. Mi madre. Yo no hubiera podido hacer nada sin mi madre, ¿eh? Porque eso que te dices de ir los sábados, y los maestros tenemos vacaciones y tal. Nosotros solamente nos tomamos estrictamente las vacaciones que son las que hay que tomarse. Pero incluso de Navidad. Nosotros

íbamos en Navidad al sindicato. No había Semana Blanca, Semana Santa. Nosotros éramos trabajadores del sindicato.

Entonces mi horario y mi actividad, pues como la de Chelo y ya está. Y entonces, pues eso. Y claro, mi madre. Es que si no es mi madre yo no puedo, ¿eh? Bueno, y Alejandro ya. Alejandro ha sido un hombre ausente, porque tenía muchas cosas que hacer siempre, ¿no? Siempre tenía que estar muy social, porque además es un hombre muy social, ¿eh? O sea, yo te digo, mira, se va hasta el baile tú, el único hombre. Club de lectura, el único hombre. O sea, y Alejandro, ¡jojo!. Alejandro se casó conmigo como un machito. Su madre. La ropa, yo la ropa se la preparaba para que se la pusiera cada día. Venía, se cogía el periódico y yo ahí haciendo la comida o donde estuviera, claro. ¡Vamos a ver!, ¡vamos a ver! Hasta la escoba he tenido que coger, ¿eh? O te pones a planchar....

Bueno, pero Alejandro tomó conciencia totalmente, absolutamente. Era un niño que su madre, su madre, por Dios, mira. “Mi niño, mi niño”. Pero tomó conciencia totalmente y claro, también Alejandro, ¿eh? Pero mi madre. El periodo del sindicato, mi madre, mi madre. Bueno, y Alejandro. Porque cuando mi madre ya se iba y tal, estaba Alejandro.

1.02.02

[Holanda] Mira, había unas plazas súper maravillosas, ¿no? Para maestros españoles trabajar como maestros en el país con los niños españoles. O sea, con los inmigrantes, ¿no? Para ser maestros de los inmigrantes. Entonces, pues salió la plaza de Holanda, se la dieron a Alejandro, me la dieron a mí, nos fuimos los dos y me nació mi niño. A los dos meses, yo súper embarazada. Y en Holanda, que yo no había tenido vacaciones, yo no había tenido vacaciones, yo no tenía permiso paternal con mi hija, era interina y yo no tuve permiso. O sea, nació el 27 de diciembre y yo, que eran vacaciones, y yo, el 8 de enero, estaba trabajando. [Y es estamos hablando del 74, 75]. Eso es, el 75.

Mi niña nació en el 74, en el 75. Ah, bueno, es que hay una cosa, una lucha que yo tuve, que se me ha olvidado, que fue importante, eso sí que la llevé yo, que era tener vacaciones, poder disfrutar las maestras de las vacaciones que les corresponde si el periodo de paternidad coincide con las vacaciones. Pues que luego se las dieran, todas las vacaciones.

Y eso me lo ocurre yo mucho, aquí, mucho. Bueno, la verdad es que, claro, ya te digo, la federación, tal, tal, pero había que currárselo para que se hiciera realidad. Y sí, muy bien, y efectivamente se consiguió, o sea, bueno, ahora los periodos maternos son... Pero lo mismo que yo no tuve vacaciones, y comentaba, para la maternidad de Ana, luego ya aquí en España, cuando ibas a tener un hijo, podías coger y seguir trabajando todo el tiempo que pudieras para luego poder disfrutar de todo el periodo maternal cuando el niño ha nacido.

Bueno, pues en Holanda no. En Holanda tú tienes que disfrutar de tu permiso paternal antes y después. Y bueno, pues ya está. Me nació mi niño.

Tuve alumnos... Estuve con emigrantes mayores que no sabían leer, o sea... Y bueno, bueno, bueno. Joder, para que luego ahora seamos tan... Mira, situaciones de desamparo, un desamparo de hombres y de mujeres. Pero iban hombres, sobre todo, no iban las mujeres. No iban las mujeres. Luego trabajé con niños de secundaria.

Unas niñas, ahí había unas niñas que es que a mí me enamoraron. Más listas que el hambre y sabiendo el español y el holandés. Es decir, niños y niñas totalmente integrados. Y además, más las niñas. Y luego, trabajé también... Estábamos en la ciudad de la Philips, y la Philips tiene a sus trabajadores en países de habla española, pues porque son técnicos, ingenieros y tal y no sé qué. Y luego cuando vuelven a Holanda pues como hay una maestra de español, que era yo, pues me llevaban niños, a los hijos de los holandeses que sabían español y a los hijos de los españoles que estaban allí. Y daba también clases allí. O sea, que tuve diversidad de alumnos. Una experiencia muy buena, muy buena, muy buena.

Tres años. Porque, mira, nos parecía una situación excesivamente privilegiada para quedarse ahí con la "sopaboba". Porque te daban una cantidad de dinero, bueno, que tremendo. Te pagaban el doble. Y eso, y ya te digo, vivíamos con los inmigrantes y caramba, nosotros no éramos inmigrantes. Éramos súper privilegiados y no terminas de sentirte bien, ¿no? Sí, te sientes súper bien ahí en mitad de Europa, tan feliz y tan contenta. Pero, a ver, y nos vinimos a los tres años.

01.07.02

Bueno, es que tened en cuenta que yo te hablo de un periodo muy, muy, muy creativo, muy productivo, muy productivo. Y luego pues ya no deja... Yo me sentía más productiva luego ya en el colegio, en la escuela, que en el sindicato. O sea que sí, sí, nos íbamos todos, o sea, más o menos. Aunque nunca dejé el sindicato.

Bueno, el que no lo ha dejado nunca ha sido Antonio Arrogante. Pero bueno, los maestros no se quedan, ¿no?, en el sindicato. *[Chule también se quedó]*. Sí, Chule se quedó. Y ya, pues eso, a mí ya me... Ya te digo que venían las reformas y además me mandaron de segunda etapa a infantil.

Tuve que especializarme en infantil, algún curso y tal, no sé qué. Y luego, pues con mi compañera que me tuvo que enseñar, me tuve que enseñar cómo comunicarme con los niños chiquititos, o sea, una manada, no un hijo, sino muchos niños chiquititos. Y qué hacer con ellos y todas las cosas. Y, tuve que aprender, ¿eh?, todo. Y luego me ha gustado muchísimo. Me ha gustado muchísimo.

Y claro, siempre he continuado con... Ahí sí que yo era, digamos, el enlace sindical. Ahí sí que era el enlace sindical. A mí no me pasaba desapercibido nada de lo que sucediera en la escuela. O sea, nada. Y a por ello. A por ello y a por ello, ¿no? Y bien.

Sí, la gente. Los compañeros y las compañeras. Pues la verdad es que sí que a la hora de valorar, sí que valoran que a lo mejor puedes solucionar cosas, ¿no? Y sí que lo veían. Pero aunque este es un colegio pequeño, ¿eh?

Pero fíjate hasta dónde llega el extremo. Que esto no se puede ni decir, ¿eh? Ella tuvo una hijita, su última hijita. Pues al segundo año de estar yo aquí en el cole, en infantil. Y a ella, la hora maternal, pues le interesaba a primera hora. Pues porque que tenía otras dos hijas. Entonces ella tenía que solucionar su casa y no sé qué. Y claro, si la hora maternal es lo que es, ¿no? Porque es una hora que tienes, porque solucionar no te soluciona nada en cuanto a la lactancia, ¿no? Y fíjate, nosotros trabajamos a las nueve del colegio. Yo abría mi aula y yo recibía a las dos clases. Yo estaba pues unos

tres cuartos de hora, por ahí. Ella venía antes, ¿no? No era la hora entera. Yo estaba unos tres cuartos de hora siempre con todos los niños y todas las niñas. Y claro, esto es tú. Fíjate si se enteran ahora los padres, la que lían, ¿no? Bueno, pues era lo normal. Entonces yo me quedaba con, sí, mucha solidaridad, claro que sí. Sí.

01.10.43

Pues excepto en los partidos políticos, ¿no? Luego, no me acuerdo, pero el último que he estado, que sí que he sido activa, ha sido en Mujeres de Negro contra la Guerra. Lo que pasa es que ya, cuando me he rendido, pues me he rendido, ¿no? No puedo participar, es que no soy capaz de estar una hora entera de pie.

Y bueno, pues siempre por ejemplo, la Asociación de Mujeres aquí en Guadamur y ahora mismo pertenezca a todos, a los jubilados, a las mujeres, a la gimnasia, hasta al gimnasio para hacer pesas. Yo soy sociable, aunque no lo parezca, y aunque no lo sea de verdad, pero quiero estar con la gente, necesito a la gente.

01.11.46

No sé, pero a mí mis padres, mi padre era un rebelde. Mi padre, la guerra la pasó de adolescente hasta los 18 años en San Pablo de los Montes. Y en San Pablo de los Montes tomaron el poder los anarquistas. Mi padre vivió el anarquismo, los tres años de guerra. Muy feliz, muy contento, aprendió todo. Pero, jolines, terminó la guerra y, claro, San Pablo de los Montes, pues con que vayas a por leña, ya ves un maqui. Y mi padre hacía carbón, y no le podían permitir eso. O sea, una persecución, no podía, no podía. Entonces mi padre se vino andando desde San Pablo a Guadamur y aquí aterrizó haciéndose vaquero.

Pero mi padre y mi madre han sido los dos personas que, sí, a mí sí me han hablado. Bueno, mi padre no ha hablado mucho, pero mi madre sí que me ha hablado. Tenía dos hermanos que estaban desaparecidos. Luego resulta que eran exiliados, eran comunistas. O sea, bien, exiliado uno a México y otro a Francia, ¿no? Y, claro, mi madre ha contado todas las cosas que tenía que contar de la guerra. Y yo creo que mis padres sí que me han inculcado a mí un poco esas ganas de... esa solidaridad. Porque mi madre, mi madre además, efectivamente, es que mi madre era muy solidaria. O sea, ella, los males de los demás eran sus males y lo que ella pudiera hacer lo hacía. Bueno, una mujer que, fíjate, ama de casa. Bueno, ama de casa, digo. Ha trabajado la pobrecita en casas, trabajando, limpiando casas. Y eso, y yo qué sé. Yo creo que han sido personas muy buenas y además inteligentes.

Yo creo que sí. Y luego mi hermano. Yo tenía a mi hermano que me enseñaba el Teorema de Pitágoras cuando yo tenía ocho años. O sea, no lo sé, no lo sé. No lo sé, pero yo también me lo pregunto, digo, ¿por qué yo soy de izquierdas? Pero claro, yo creo que sí. Que mis padres, o sea, lo que se vivía en mi casa, mis padres tenían muy mal humor. O sea, no aguantaban. ¡Franco, franco, franco! Tenían que levantar el brazo. La gente levantando el brazo apoyando porque se moría de hambre. O sea, mi padre muy crítico, ¿no? Muy crítico, muy crítico.

Con cosas así tan sencillas, ¿no? Muriéndose de hambre y con el brazo levantado. Y pues claro, esas cosas te llegan, ¿no? Te llegan dándose golpes al pecho, los más malos de España. Esas cosas que...

01.15.44

Pero es que estoy absolutamente segura de que los motores son las mujeres. Los motores. Todo esto que antes te comentaba de “tú sigue derrollándote, guapito”. O sea, este apoyo, esta manera de vivir, de educar a los hijos para que... , eso es sindicalismo puro. O sea, el que... Que sí, que sí, que no te pasa nada, que te vayas, que estés... ¿Qué tal te ha ido? ¿Qué habéis hecho hoy? Que sí, que... ¡Tu madre! Joder, que vas a decir... Pues ya está.

Es que es mucho. Es que hay que darle la importancia que tiene, el valor que tiene a eso. O sea, tú te imaginas... ¿De dónde vienes? ¿Qué tal? ¿No sé qué? ¿Qué ha pasado? ¿Qué habéis hecho? No sé qué, no sé cuánto, tal. O sea, estar viviendo con el marido el sindicato. Porque es verdad, una huelga, una reivindicación... O sea, eso... Pero vamos, que... Pero el cien por cien, ¿eh? El cien por cien, mucho, muy importante. No sé cuánto, pero muy, muy, muy importante.

El sindicalismo... ¿La Josefina? ¿Qué ha hecho? Pero bueno, a ver... Si es que es así.

Es verdad, efectivamente. La solidaridad, bueno, mucho, mucho. Es que yo creo que sí. Yo no sé por qué, pero lo que es la solidaridad se manifiesta mucho en las mujeres. Hay muchas necesidades. O sea, hay mucho... Mucho sentimiento hacia el que sufre, mucho sentimiento positivo y de querer consolar y de querer avanzar y de querer estar con las personas. Y eso lo tienen las mujeres, claro, claro.

01.18.07

Es una injusticia con mi nieto mediano. Fíjate, le dan transporte escolar para ir a Toledo, pero el niño ya no va a hacer bachillerato. Ha terminado la secundaria pero no va a hacer bachillerato y hace formación profesional. Entonces va y le dice entregue el carnet de transporte escolar porque ha venido un bachiller y he quedado solo a él. Yo digo, mira, mira Diego, eso no va a pasar nunca. Te lo aseguro.

Yo te aseguro que eso no pasa nunca porque es que no lo permito. Digo, no me conoces porque claro, ellos no me conocen, ¿no? Porque claro, una de las cosas que yo al venirme a Guadamur y tal, sí que he tenido muchas inquietudes, profesionales sobre todo, Pero al venir a Guadamur y al separarse Ana, viene Ana con un niño de tres años y un niño de un año y medio, ¿no? Entonces nosotros hemos tenido, Alejandro y yo, que hacernos mucho cargo de esos niños porque Ana se tenía que ir a trabajar todos los días a las siete, siete y media, ¿no? Y ya está. Y venían los cuatro a trabajar en Seseña y no sé lo que iba a decir.

El caso es que claro, pero ellos ya no me han conocido. Sí, me han conocido con muchas cosas, ¿no? Y tal, sí. Pero bueno, eran pequeños. Ahora es que ya son adolescentes. Pero bueno, en un autobús escolar vamos a ver, que le lleven el taxi al bachiller, pero luego no pueden quitárselo a otra persona que tienen los mismos derechos. Eso no puede ser.

Y le hacía mucha gracia la abuela. Digo que no, Diego, estate tranquilo, que no te va a pasar. Y ya está. Y no ha pasado. Es que fíjate, fue el instituto, además. O sea, si yo creo que no ha sido ni la Dirección Provincial o la consejería, el instituto. Bueno, es que no se le ocurriría a la Delegación

Provincial dar semejante orden. Es que no, “que tiene que darme el carnet” y entrego el carnet, pero tenía una fotocopia y ya está.

01.20.57

Nueve, hija. Bueno, aquí hemos tenido acogidos de verdad cinco niños. Una familia entera.

Bueno, nosotros, ¿creéis que alguien, pero nunca, jamás de los jamases, alquiló una casa a una familia con nueve hijos quinquilleros? Eso es imposible. Entonces, al pasarnos lo que nos pasó, que es que ni más ni menos que los niños en la verja del cole, digo, pero bueno, ¿qué hacen estos niños despeinados, llenos de churretes, desarropados, desarrapados? Pues, vamos a buscar una casa para estos niños, no sé qué, nueve niños. Y la cuestión está en que imposible.

Pues tomamos una iniciativa increíble, de verdad. Es que a mí me llegó, les compramos una casa para que se fueran a vivir a ellos, porque alquilar no alquilaban, claro. Y bueno, pues, no tenían ni un año y han estado con nosotros aquí viviendo en nuestra casa pues hasta los catorce o quince, hasta los quince años. Ya van a hacer cuarto de la ESO. Y había mellizos. Dos gemelos. Los rubitos y los gemelos. Y luego otros dos, como dos cencerros, o sea, dos mal locos que es. Y luego las niñas. Muchas niñas. Muy ricas, o sea, las niñas.

Yo por lo menos me ha quedado que los niños, bueno, las niñas, algunas adolescentes, otras en edad escolar y tal, pues eso, que pudieron vivir y luego las niñas. **Pero ¿estaba la madre también?** No, es que la madre estaba. O iba y venía. No, estaba, pero llegó un momento en que se largó. Se largó la madre. Y entonces acogimos a cuatro. A cuatro que dormían aquí. Y es que estaban, o sea, lo primero que hicimos fue escolarizarlos. A todos. Había que escolarizar, ¿no? Pero cómo venían los niños a la escuela sin ropa, súper sucios y no tenían casa. Entonces, pues, me los traía yo aquí a duchar. Los bañaba. Ropa, ropa. La ropa, ¿sabéis qué? Se puede conseguir y ya está. Y escolarizarlos.

Y luego ya, pues sí, muy bien. Muy bien. Y digo que a mí lo que me queda es que por lo menos en un periodo de vida que es importante para ellos, yo creo que tuvieron... Valores aprendieron, seguro. Calidad de vida tuvieron, sí. Y ahora la vida es muy dura. O sea, quiero decir que fíjate actualmente, ¿no? Pero bueno.